

Catequesis Bautismo I

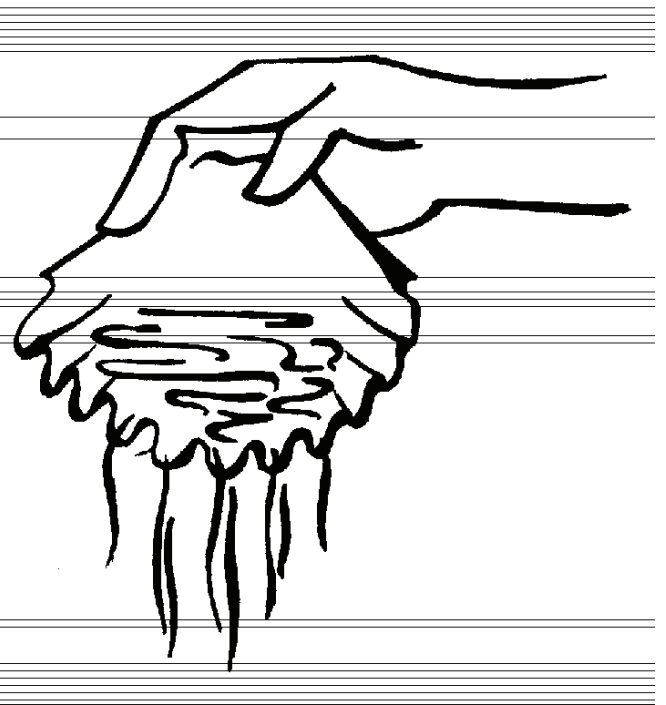
Una celebración sacramental está tejida de signos y símbolos (Catecismo 1145).

1.- Razón de los signos

- En la vida humana la presencia de los signos y los símbolos tiene su importancia. Como seres sociales que somos, el hombre y la mujer necesitamos signos para comunicarnos con los demás; el lenguaje, los signos y las acciones nos ayudan a relacionarnos, a expresarnos y a vivir la comunión con los que nos rodean.

“El hombre, siendo un ser a la vez espiritual y corporal, expresa y percibe las realidades espirituales a través de signos y de símbolos materiales” (Catecismo 1146)

- Dios nos habla a través de la creación visible que hace presente las huellas del Creador. De hecho, *la liturgia de la Iglesia presupone, integra y santifica elementos de la creación y de la cultura humana, confiriéndoles la dignidad de signos de la gracia* (Catecismo 1149).
- Ya en el AT hay signos de la Antigua Alianza como la unción y la consagración de sacerdotes, profetas y reyes, la imposición de manos, los sacrificios y sobre todo la Pascua, que se perciben como símbolos de las grandes acciones de Dios en favor de su pueblo.
- Jesucristo asume también el uso de los signos: en su predicación (cf Lc 8,10), en las curaciones (cf Jn 9,6; Mc 7,33-35; 8,22-25), y les da un sentido nuevo a los signos de la Antigua Alianza porque Él mismo es el sentido de estos signos.



“Los sacramentos de la Iglesia no anulan, sino que purifican e integran toda la riqueza de los signos y de los símbolos del cosmos y de la vida social” (Catecismo 1152).

2.- Presencia de la Palabra de Dios

La liturgia de la Palabra es parte integrante y fundamental de la celebración del Bautismo (y de todos los Sacramentos).

“Es tan grande el poder y la fuerza de la Palabra de Dios que constituye sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente limpia y perenne de vida espiritual” (Dei Verbum 21).

La palabra y la acción litúrgica que son indisolubles en cuanto signo y enseñanza, lo son también en cuanto que realizan lo que significan.

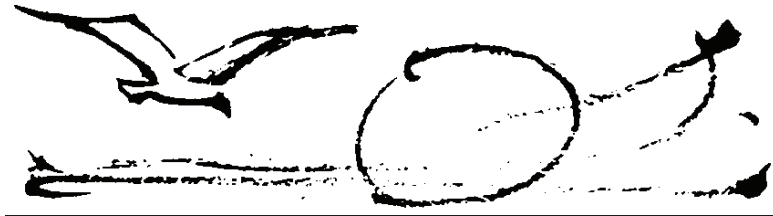
“Las acciones simbólicas (de los sacramentos) son ya un lenguaje, pero es preciso que la Palabra de Dios y la respuesta de la fe acompañen y vivifiquen estas acciones a fin de que la semilla del Reino dé su fruto en tierra buena” (Catecismo 1153).

3.- Signos y ritos del Bautismo

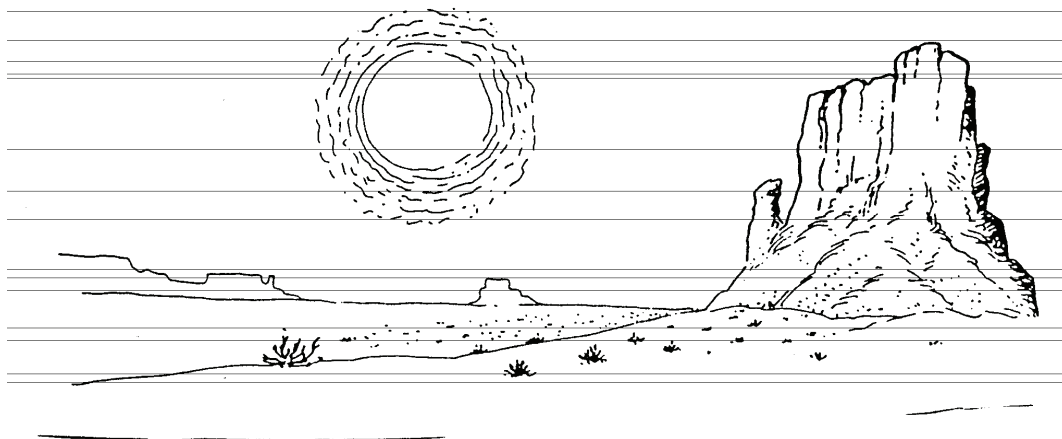
- ♦ **Sentido del nombre.** Somos conocidos y queridos por Dios personalmente. El nombre nos identifica. Cada persona tiene una historia y una vida que le acompaña.
- ♦ **Petición libre del Bautismo.** Se muestra de esta manera el deseo de recibir y acoger a Dios, de caminar en la fe. Con la petición reconocemos que la fe es de Dios, una virtud sobrenatural infundida por el mismo Dios.
- ♦ **La señal de la cruz en la frente.** La cruz, señal del cristiano, signo de la redención, es signo de la fe que los padres y padrinos piden para su hijo. El candidato empieza a ser incorporado al misterio pascual de Cristo, misterio de muerte y de resurrección.
- ♦ **La letanía de los santos.** Los santos son los que están viviendo ya en la vida eterna, junto a Dios y la Virgen María. Con las letanías les invocamos y les pedimos su ayuda para que los bautizados experimenten, en su día, la vida íntima de Dios. No podemos nombrar a todos los santos, nombramos a los más representativos.
- ♦ **Los exorcismos** manifiestan la condición de la vida humana: lucha entre la carne y el espíritu. El hombre, abandonado a sus fuerzas, no puede despegarse del maligno que le cautiva y le desborda. De ahí que el Bautismo y los exorcismos le dan fuerza y gracias para luchar contra las fuerzas del mal, lucha que ha de durar toda la vida.



- ◆ **La unción prebautismal.** Está en conexión con los exorcismos. Como los atletas que entraban en lucha eran ungidos con aceite, el que va ser bautizado es ungido con óleo, para la lucha con Satanás. El elegido entra en la Iglesia militante y necesita fortaleza para luchar contra el mal. La unción en el pecho alude al despojamiento de los vestidos, simbolismo que alude a la muerte del hombre viejo: “despojáos del hombre viejo con sus obras y revestíos del nuevo, que se va renovando como imagen de su creador...” (Col 3, 9s).



- ◆ **Las renunciaciones a Satanás y la Profesión de fe** están entre los ritos inmediatamente preparatorios al Bautismo y resaltan con gran expresividad el sentido más radical de este sacramento: la muerte a todas las fuerzas del mal y la conversión a Dios. La entrega del símbolo hace presente la *transmisión de la fe* que el nuevo cristiano habrá de profesar - con toda su mente, con todo su corazón y con todas sus fuerzas- adhiriéndose vitalmente durante toda su vida.



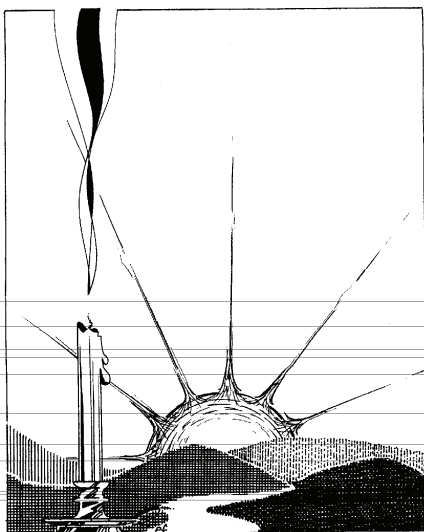
- ◆ **El agua** como elemento de la naturaleza es signo de limpieza y sobre todo de vida. Ambas realidades acontecen en el bautizado: limpieza del pecado y nueva vida en Cristo. La bendición que acompaña al agua recuerda los grandes momentos de la Historia de la Salvación en los que Dios ha intervenido a través del agua: creación, diluvio, salida de Egipto, Jordán, costado de Cristo en la cruz.
- ◆ **Con la inmersión y emersión** el Bautismo determina una línea divisoria en la vida del candidato, supone una novedad tan radical como supuso para el Israel el paso del Mar Rojo. Hay un *antes* y un *después*: muertos al pecado los bautizados resucitan a una vida nueva. El elegido es un hombre salvado de las aguas para el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

San Cirilo de Jerusalén lo expresa admirablemente:



“Se os ha llevado junto a la santa piscina como Cristo desde la Cruz al sepulcro (...). Por tres veces habéis sido introducidos en el agua y habéis salido simbolizando así el triduo de Cristo en el sepulcro (...). En el mismo acto moríais y nacíais; el agua saludable venía a ser a la vez vuestro sepulcro y vuestra madre (...). Un mismo momento ha realizado estos dos acontecimientos: vuestro nacimiento ha coincidido con vuestra muerte (Catequesis 20, 4).

- ◆ **La unción con el Crisma**, aceite perfumado y consagrado por el Obispo, significa la agregación al Pueblo de Dios de un nuevo miembro que es sacerdote, profeta y rey.
- ◆ **La vestidura blanca** expresa la nueva criatura que ha salido del Bautismo. Esta vestidura blanca representan la antítesis de los viejos vestidos abandonados antes del Bautismo; se trata de la pureza-limpieza y de la resurrección del cuerpo y su participación en la gloria del Resucitado.
- ◆ **La vela encendida** del cirio pascual alude a que el bautizado ha sido transformado en luz de Cristo y como hijo de la luz ha de recorrer el camino hasta llegar al encuentro con el Señor.
- ◆ **Rito del effetà**. Escuchar al Dios que habla de muchas modos a sus elegidos y proclamar la fe en la vida cotidiana es una necesidad para el bautizado. Tocar los oídos y los labios del “iluminado” es hacer presente a Cristo que curó al sordomudo.
- ◆ **La entrega del Padrenuestro**. Transmitir la fe implica iniciar en la oración. Los bautizados piden a la Iglesia lo que los discípulos pidieron al Maestro: *Señor, enséñanos a orar* (Lc 11,1). El Padrenuestro es la oración específica del cristiano, es decir, de los que ponen su confianza en el Padre, porque son hijos.



Para la vida:

- Cuidar la vela del Bautismo. La podrá usar nuevamente en la Primera Comunión y en la Confirmación.
- Hacer la señal de la cruz todas las noches a vuestro hijo. Se puede acompañar de esta oración “El Señor te bendiga y te guarde, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor se fije en ti y te dé la paz. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (cf. Num 6, 24-26).